Dentro del aula se pueden vivenciar un sin fín de situaciones que nos llevan en el día a día a confrontar situaciones agradables y desagraables, que en ocasiones pueden detonar en conflictos entre los compañeros como ejemplo esta:

Las burlas de los trabajo realizados: situación donde aplico el elogiar al estudiante ofendido, identificando todos los puntos buenos que aplico en su actividad, las caractarísticas en su forma de desembolverse en la clase y las virtudes que tiene para interactuar con sus compañeros, promoviendo que la emoción tenga un giro de 360 grados y lo negativo transformarlo a algo positivo.

O cuando hay expresiones ofensivas: donde invito al compañero ofendido a practicar la calma, haciendo respiraciones para tomar conciencia de como va a responder y por otro lado el alumno que agredio detecte como cree que se siente su compañero, motivándolo a observar la expresión corporal y a ser conciente de que emociones el sentiría si viviera una situación como la que desencadeno, llevándolos a tomar acuerdos y ofrecer disculpas.

Es importante seguir motivando a que todos seamos capaces de reconocer lo positivo de cada uno de los integrante del grupo y continuar dando tiempos para expresarlo y que el clima de trabajo sea cordial y con una comunicación mas efectiva.